

# LA FACULTAD DE SOCIOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD SANTO TOMAS

## 50 AÑOS FORMANDO AGENTES DE CAMBIO SOCIAL<sup>1</sup>

### I. La Sociología en el proyecto educativo Tomasino

Hace cincuenta años, el 7 de marzo de 1965, la Universidad Santo Tomas reabrió sus puertas, después de 104 años de haberlas cerrado. Se reinició de esta manera un proyecto institucional, académico, pedagógico y pastoral que había comenzado en Junio de 1580, con la fundación del claustro de Santo Tomas, primera institución universitaria de los territorios del Nuevo Reino de Granada, jurisdicción colonial de la actual República de Colombia.

Durante largo tiempo, la Orden de los Dominicos tuvo el interés de restaurar la Universidad para

“promover la formación integral de las personas, en el campo de la Educación Superior, mediante acciones y procesos de enseñanza-aprendizaje, investigación y proyección social, para que respondan de manera ética, creativa y crítica a las exigencias de la vida humana y estén en condiciones de aportar soluciones a la problemática y necesidades de la sociedad y el país. (Estatuto Orgánico de la Universidad Santo Tomás, Art. 17)

En el renovado proyecto educativo Tomasino, la Facultad de Sociología cumplió un rol protagónico. Los estudios sociales venían desde hace tiempo, teniendo una fuerte presencia en el horizonte educativo de la Orden Dominicana. El Padre Fray Luis José Lebret, O.P., fundó en Paris en el año de 1941 el *Instituto Economía y Humanismo*, posteriormente llamado *Instituto Internacional para la investigación, formación, educación y desarrollo*. Bajo la dirección del Padre Lebret, el Instituto se caracterizó por el desarrollo del método de investigación *Acción Participativa*. Fue además el pionero en la reflexión sobre la Ética del Desarrollo y la Economía Solidaria.

Bajo este enfoque, se realizaron investigaciones sociales sobre el nivel de vida de los sectores populares en Europa, Estados Unidos, Vietnam, Senegal y Brasil. Estos estudios buscaban visibilizar ante la opinión pública y el mundo

---

<sup>1</sup> Nubia Amparo Rubio Moreno, Decana de la Facultad de Sociología; Verónica Salazar Baena, Docente de la Facultad de Sociología.

académico, las condiciones de desigualdad y marginación que vivían amplios sectores sociales. En este contexto, el Comité Nacional de Planeación, en nombre del Gobierno Nacional, encargó al padre Lebret, la realización de un estudio de diagnóstico de la situación económica del país y determinar las necesidades educativas. (Arévalo, 1997, p. 10). Este encargo, se convirtió en la denominada *Misión Colombia* de 1955, la cual elaboró y presentó en 1958 un informe denominado *Estudio sobre las condiciones de desarrollo de Colombia*.

La metodología utilizada por Lebret fue la Encuesta Sociológica. Su objetivo era permitir el conocimiento de la realidad humana, social y económica para establecer los grados y formas de intervención por parte del gobierno. (Arévalo, 1997, p. 11).



El Fraile Dominicano Louis Joseph Lebret (1897-1966) en la Misión Colombia de 1955  
Fotografía: Centro Lebret Usta-Medellín.

Para el investigador Álvaro Tirado Mejía, el estudio del padre Lebret, tuvo una gran influencia pues logró concientizar a vastos sectores, entre ellos al gobierno y a la Iglesia, sobre la problemática nacional. (Tirado Mejía, 2014, p. 58). Simultáneamente este informe, le otorgó enorme centralidad al conocimiento sociológico y a sus metodologías de análisis, dentro de las políticas públicas.

En su estudio dedicado a Colombia, el padre Lebret anotaba:

El país necesita en la actualidad investigadores que descubran y aprendan a utilizar sus riquezas naturales, de ingenieros para la industria en evolución, de agrónomos para modernizar la agricultura, de economistas para orientar su desarrollo, *de sociólogos para interpretar correctamente sus aspiraciones y tendencias.* (Lebret, 1958. p.78)

Y más adelante resaltaba la necesidad de "formar sociólogos que conozcan técnicas recientes de análisis sociológico practicadas en Europa y en los Estados Unidos y capaces de adaptarlas a la realidad sociológica de Colombia". (Lebret, 1958. p.78)

Siguiendo la orientación del ilustre Dominicó, la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás, abrió sus puertas con 16 estudiantes. En sus comienzos, la nueva Facultad no tuvo vida administrativa propia, sino que su organización estuvo unida a la de la Facultad de Derecho. El año siguiente, con el ingreso de un número mayor de estudiantes, se autorizó que esta tuviera un proceso académico y administrativo propio, nombrándose Decano Académico y Administrativo y su propio Consejo de Facultad. El primer Decano de la Facultad fue el sociólogo Alfonso Morante González. El Plan de estudios de la Facultad contemplaba por entonces, 44 materias las que se cursarían en los cuatro (4) años de duración de la Carrera; además de un Pre - Seminario y un Seminario.

La Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás recibió por parte de los organismos del Estado, la autorización de funcionamiento mediante el Decreto 1772 de 11 de julio de 1966 (Art. 1). Luego, mediante la Resolución No. 0823 del 14 de marzo de 1969 del Ministerio de Educación Nacional, se reconoció la potestad del Claustro de Santo Tomás, para otorgar el título de Licenciado en Sociología.

En su primera presentación curricular, el programa de Sociología indicaba:

"el avance social, político y económico de nuestro país y el mundo en general necesita del profesional que dedica su saber y su sensibilidad a ordenar y conciliar las múltiples diferencias y los encontrados intereses que surgen inevitablemente en el seno de las grandes colectividades" (Universidad Santo Tomás, Calendario Académico Primer Año, 1965)

La Facultad nació entonces, con una definida orientación: formar desde el Humanismo Católico, profesionales hábiles y sensibles para entender la complejidad del mundo moderno, buscando generar no solo conciencia social,

sino también alternativas para la resolución de conflictos en la interacción social.

## **II. La Sociología colombiana y la Facultad Tomasina: los años de efervescencia.**

La enseñanza de la sociología en Colombia, respondió en buena medida a las grandes encrucijadas del Estado- Nación. El interés por la sociología como disciplina académica había aparecido en Colombia a finales del siglo XIX, en el periodo conocido como la Regeneración. Por entonces, la sociología se perfilaba como una herramienta de administración pública útil para la consolidación del Estado-Nación.

En el año 1882, Salvador Camacho Roldán propuso el establecimiento en Colombia:

[...] de esta nueva ciencia cuyo estudio ha empezado entre nosotros este mismo año, la que se refiere a las leyes que, por medio de las tendencias sociales del hombre, presiden el desarrollo histórico de los seres colectivos llamados naciones; de la Sociología, esa nueva rama de la Filosofía que la poderosa inteligencia de los griegos del siglo de Maratón apenas alcanzó a vislumbrar, (...) y que sólo de un siglo a esta parte empieza a tomar número y lugar determinado en la jerarquía de las Ciencias Sociales. (Uribe, Celis y otros, 1982, p. 37)

La idea de iniciar el estudio de la Sociología en el país coincidió con la fundación de la primera Facultad de Sociología en la Universidad de Chicago en 1880. De ahí que, las cátedras de Sociología se institucionalizaron en los ámbitos universitarios, siendo parte de las Facultades de Derecho, principalmente. Posteriormente, con el desarrollo de la planificación estatal, las cátedras de Sociología fueron también institucionalizadas en la Escuela de Minas de Medellín y en las nacientes facultades de Economía. (Restrepo G. y Restrepo O., 1997, p. 5).

Sin embargo, fue en la segunda mitad del siglo XX, al calor de los grandes conflictos sociales que amenazaron la unidad del Estado-Nación, cuando la Sociología colombiana vivió su Época de Oro. Es precisamente en este convulso panorama en el que nace la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás.

El país atravesaba por entonces, por un acelerado proceso de transición demográfica, en buena medida, como consecuencia del denominado periodo de La Violencia, convención historiográfica con la que se denomina la feroz guerra entre conservadores y liberales, que alcanzó su pico en las décadas del 50 y 60, y que según estimativos, dejó 300.000 muertos y un número incontable de desaparecidos.

La respuesta estatal para frenar la violencia partidista fue el denominado Frente Nacional. Las elites dirigentes de los partidos, liberal y conservador, pactaron la alternancia de poder y la repartición burocrática, como estrategia de pacificación. Sin embargo, los profundos conflictos sociales permanecieron sin resolver.

Estos conflictos políticos en el contexto nacional se encontraban atizados internacionalmente por la Guerra Fría. Así mientras que Estados Unidos impulsó la adopción por parte del Estado de la Doctrina de Seguridad Nacional y la introducción del concepto de “Guerra Interior” para acabar con la subversión y la protesta; el bloque Soviético alentaba la denominada “Guerra de guerrillas”. El triunfo de la Revolución Cubana, también tuvo enormes repercusiones, porque los movimientos de liberación popular, tuvieron su eclosión.

Estos son los años del surgimiento del Movimiento Revolucionario Liberal, encabezado por Alfonso López Michelsen; el Movimiento Democrático Nacional, conducido por el general (r) Alberto Ruiz Novoa; la Alianza Nacional Popular (ANAPO), liderada por Gustavo Rojas Pinilla; el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC). Sumado a ellos, es la época también del surgimiento a finales de los años sesenta de los movimientos guerrilleros entre los que se cuentan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), de orientación marxista y pro-soviética; el Ejército de Liberación Nacional (ELN) inspirado en la Revolución Cubana; el Ejército Popular de Liberación (EPL) de orientación maoísta y el M-19, derivado de la Anapo.

Más allá de la polarización ideológica internacional y de los agudos conflictos latinoamericanos, las voces de cambio cobraron cada vez más fuerza. En realidad, la situación del país se prestaba para el surgimiento de estas

propuestas de cambio: altos niveles de analfabetismo, bajos niveles de retención de la población escolar, alta mortalidad infantil, baja esperanza de vida, deficiente distribución de la renta nacional, alta concentración de la propiedad de la tierra y altos déficit de vivienda y servicios.

La Iglesia Católica y las Ciencias Sociales renovaron en este escenario sus preocupaciones y fijaron nuevos derroteros de investigación. La Sociología fue fundamental en este proceso, pues brindó las herramientas necesarias para comprender la realidad social y posibilitar la búsqueda de alternativas de cohesión, desarrollo y equidad. La Sociología Tomasina es fruto de estas preocupaciones.

En el seno de la Iglesia Católica, el Concilio Vaticano II, convocado por Juan XIII, fue uno de los hitos globales más importantes en este sentido. Sus Encíclicas, especialmente *Pacem in Terris* de 1961 (Paz en la Tierra) y *Mater et Magistra* de 1963 (Madre y Maestra), plantearon temas sociales de actualidad. Su sucesor Paulo VI, continuó adelantando la labor renovadora del Concilio promoviendo además la evangelización y denunciando la injusticia social. La encíclica *Populorum Progressio* (El progreso de los pueblos) es otro de los grandes referentes en este sentido, porque puso un fuerte acento en la cuestión social comprometiendo a los católicos con el desarrollo de los mismos. El propio fraile Leuret, fue uno de sus más entusiastas difusores.

En Latinoamérica por su parte, la Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano, reunida en Medellín (1968), denunció la miseria y la opresión y abrió el diálogo entre Iglesia y realidad social, lo mismo que el documento emanado de una nueva reunión del episcopado latinoamericano reunido en la ciudad mexicana de Puebla (1979). En estas circunstancias nació la Teología de la Liberación, fruto de la relación fecunda entre Teología y Sociología, en la cual la orden Dominicana, tuvo enorme relevancia. (Tirado Mejía, 2014, p. 70)

Por su parte, las Ciencias Sociales defendieron la centralidad de la investigación social como forma diagnóstica y resolutoria de los conflictos sociales. Mientras que los nuevos actores sociales fueron el principal objeto de estudio; la función social del investigador como agente de cambio fue una tendencia importante en estos años. La investigación debía plantear entonces,

fórmulas de mejora social, mientras que los intelectuales debían contribuir al desarrollo de la conciencia social de sus sociedades.

Esta es una época marcada por el protagonismo de los intelectuales en la vida pública. En Europa y Estados Unidos, Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Michael Foucault, Luis Althusser, Pierre Bourdieu, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Pierre Paolo Pasolini, E.P. Thompson, Eric Hobsbawm, Noam Chomsky, entre muchos otros, eran personajes públicos que ocupaban titulares de prensa, debates televisados, y largas filas de universitarios en las puertas de las aulas, ávidos de escucharlos. La voz de estos intelectuales, fue fundamental para darle forma y cuerpo al movimiento estudiantil de Mayo del 68, al movimiento por los derechos civiles en EEUU, al movimiento feminista, al movimiento pacifista y antinuclear, entre otros.

La ampliación del sufragio, la renovación de los viejos cánones culturales, la entrada masiva de las mujeres en la vida universitaria, y la salida de las tropas de Estados Unidos de Vietnam, fueron consecuencia directa del activismo político de estos intelectuales y del movimiento ciudadano.

Los colombianos Camilo Torres Restrepo y Orlando Fals Borda, fundadores de la Sociología profesional en Colombia, fueron, en este sentido, intelectuales representativos de su tiempo. En una época en la que la movilidad académica era muy baja, estos dos jóvenes colombianos, fueron a cursar sus estudios universitarios, fuera de Colombia. Tuvieron contacto con ideas y debates vanguardistas, conocieron estudiantes de diversas procedencias, pudieron observar la historia y la realidad colombiana desde una perspectiva diferente.

Orlando Fals Borda (Barranquilla 1925- Bogotá 2008), estudió en la Universidad de Dubeque un pregrado en literatura inglesa. Posteriormente, curso una maestría en Sociología Rural en la Universidad de Minnesota y luego obtuvo su doctorado en Universidad de la Florida. Como científico social, Fals desarrolló la técnica y la teoría de la Investigación Acción Participativa, de la que también era adepto el fraile dominico Luis José Lebret.

Como sociólogo, Fals Borda proponía a sus colegas:

Trabajar arduamente con nuestros materiales y realidades, tratando de articular nuestras respuestas con fórmulas, conceptos y marcos de referencia de aquí mismo (...) [ya que] soy el primero en admitir que nosotros, los científicos sociales de América Latina, todavía tenemos mucho que aprender para llegar a ser tan respetados y hábiles como los científicos físicos o los naturalistas y tan independientes como ellos. Comenzamos la carrera más tarde y nuestra juventud posiblemente nos limite un poco. (Fals Borda, 1971, p. 15)

Por su parte, Camilo Torres Restrepo (Bogotá 1919- Santander 1966), ingreso a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional. Por influencia de los dominicos franceses Juan Bautista Nelly, O.P., Gabriel M. Blanchet, O.P., León Moreau, O.P. y Henry Charles Chery, O.P., optó por la vida religiosa y abandonó sus estudios de leyes. Si bien en un principio su deseo era convertirse en sacerdote dominico, terminó ingresando al seminario Arquidiocesano de Bogotá. Una vez se ordenó como sacerdote, viajó a Bélgica a la Universidad Católica de Lovaina donde se tituló como Sociólogo. Luego estuvo en Minnesota, cursando estudios de Sociología Urbana.

Fue en Minnesota, en donde Fals Borda y Camilo Torres se conocieron. Al regresar al país y luego de realizar investigaciones pioneras en su área, con el apoyo de un grupo de profesionales entre los que se encontraban: Eduardo Umaña Luna, Carlos Escalante, María Cristina Salazar, Darío Botero Uribe, Virginia Gutiérrez de Pineda y Tomas Decay, lograron en 1960 la creación de la facultad de la Universidad Nacional de Colombia, primera Facultad de Sociología en Latinoamérica.

Fals Borda fue entonces el primer decano de la Facultad de Sociología, mientras que Torres Restrepo, fue profesor de las facultades de Economía y Sociología, además de desempeñarse como capellán de la Universidad Nacional. Este grupo de intelectuales, además de su actividad docente, participó en el comité técnico de la Reforma Agraria, conformado por el INCORA (Instituto Colombiano para la Reforma Agraria).





Orlando Fals Borda (Izq) y Camilo Torres Restrepo (Der), fundadores de la Sociología en Colombia en un acto publico de la Universidad Nacional, 1961.  
Fotografía: Diario El Tiempo

Estos años, corresponden según el historiador Álvaro Tirado Mejía a “la época dorada de la sociología en Colombia, por la creación de nuevos programas académicos, por la cantidad de estudiantes matriculados y por el carácter profesional que cobró la disciplina, la cual comenzó a ser ejercida por especialistas con base teórica y formación en técnicas y métodos de investigación”. (Tirado Mejía, 2014, p. 54)

En efecto, la fundación de esta primera facultad fue el primer paso en la consolidación de un importante proyecto intelectual que pretendía estudiar e intervenir en la realidad social colombiana. Se fundaron entonces tres nuevas facultades de Sociología en universidades de carácter privado y confesional: en Bogotá, la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Santo Tomas, y en Medellín, la Universidad Pontificia Bolivariana.

En los años siguientes se fundó también el Instituto de Investigaciones Socio – Religiosas (ICODES) en Bogotá, mientras que la Compañía de Jesús crea el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) que más tarde se transformó en el Centro de Investigaciones y Educación Popular (CINEP).

Las investigaciones sobre el problema agrario fueron uno de los principales rasgos distintivos de la sociología colombiana, seguido por los influyentes trabajos sobre La Violencia, que dieron vida a la denominada “violentología”. Otro importante lugar en la agenda investigativa tuvieron los estudios urbanos, principalmente los dedicados al fenómeno migratorio.

La facultad de Sociología de la Santo Tomas, fue parte importante de todos estos procesos. Los profesores de la primera etapa de la Facultad, eran simultáneamente profesores de la Facultad de Sociología en la Universidad Javeriana y en la Universidad Nacional. Igualmente, los estudiantes de entonces compartían las inquietudes del medio, y el contacto con sus pares de otras universidades alimentaba las preocupaciones propias de esta época, especialmente las relacionadas con su identidad y con los acontecimientos políticos y sociales de orden nacional e internacional.

La comunidad estudiantil tomasina de entonces, era un receptáculo de lo que sucedía en otras universidades. Los estudiantes de la primera promoción de Sociología de la Santo Tomas, por ejemplo, asistieron al emblemático, Segundo Congreso de Sociología presidido por el sociólogo Padre Camilo Torres Restrepo en la Universidad Nacional.

Los ecos del Mayo del 68 francés, la primavera de Praga y las noticias sobre la feroz represión en Tlatelolco, unido a las noticias sobre la muerte de Camilo Torres, dieron vida en Bogotá a una activa comunidad universitaria. Las vehementes discusiones entre los estudiantes de la Facultad se realizaban tanto en los salones de clase como en la cafetería de la universidad. Una activa vida cultural universitaria alentaba la participación. El cine, la literatura, la relectura de los grandes clásicos y la novedad de los nuevos autores, circulaban de mano en mano y enriquecía permanentemente la biblioteca de la universidad; así como los periódicos, muchos de ellos multicopiados en mimeógrafo, revistas y panfletos que producían los movimientos juveniles de distintas tendencias.

En este panorama intelectual, la Facultad de Sociología forjó su propia identidad. Desde el comienzo, estuvo centrada en la aplicación de técnicas y metodologías para conocer la realidad social de primera mano y ofrecer las

alternativas y soluciones a los conflictos sociales. Las salidas de campo y las prácticas sociales fueron uno de sus mayores atractivos, pues permitían vincular el conocimiento científico con la pastoral social. El Humanismo Católico y la filosofía Tomasina fueron un sello identitario del Sociólogo de la Universidad Santo Tomás.

Algunos de los estudiantes de la facultad, provenían de los colegios Dominicos masculinos y femeninos, ya que por entonces no eran frecuentes los colegios mixtos. Sin embargo, la gran mayoría de estudiantes provenían de instituciones laicas, que escogían a la Universidad Santo Tomás entre las diversas ofertas académicas, por su énfasis investigativo en planeación social y por su inclinación a la proyección social.

Así también, aunque la presencia femenina era aún una novedad en el ámbito universitario colombiano, rápidamente el predominio de la Facultad de Sociología de la Santo Tomas, lo tuvieron las mujeres. Esta facultad, fue un importante epicentro de participación universitaria femenina. En diciembre de 1969, se realizó la primera defensa de tesis, realizada como un acto público en la recién inaugurada "*Aula Central*" hoy "*Aula de Fundadores*".

Para 1975, la facultad inició algunos cambios. La Universidad Santo Tomás, transformó su organización interna, para hacerle frente a las nuevas demandas pedagógicas, apareciendo la figura de las Divisiones. La Facultad de Sociología fue incluida en la División de Ciencias Sociales. El programa de Sociología a su vez, modificó su plan de estudios, conservando la orientación en la investigación y el énfasis en la planeación social. Como Decano de la Facultad fue nombrado el egresado Guillermo Páez Morales.

La reforma del plan de estudios implicó algunos cambios destacados. Una prolongación del plan de estudios de ocho a diez semestres académicos; se cambió de la denominación del título, pasando de "Licenciado" al de "Sociólogo", de acuerdo con lo dispuesto por la Ley; y se incluyeron nuevas asignaturas comunes para fortalecer la identidad Tomasina.

En la década de los setenta, se incrementó la investigación. Las sociólogas tomasinas Alina López de Rey, con su trabajo de grado "*La influencia de la*

*prensa en la formación del pensamiento político*” y Myriam Torres Parra con su monografía *“La cultura de la sumisión. Estudio de caso realizado en una escuela del Distrito Especial”*, ganaron el Premio Nacional de Investigación de Trabajos de Grado en los años 1976 y 1977, respectivamente, concedido por la Asociación Nacional de Entidades Financieras (ANIF), quien realizaba una convocatoria anual. Así también en 1978, las egresadas Claudia P. Plazas y Anita Shicker ganan con su Trabajo de Grado *“Causas de la desintegración familiar y ruptura matrimonial”*, el Premio de Investigación de CENPAFAL (Centro de Pastoral Familiar Latinoamericano).

En el año siguiente se estructuró el Centro de Investigaciones de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás y se realizó el Seminario *“Sociología en Colombia: Investigaciones Actuales y Perspectivas”*, con una amplia participación nacional.

El balance de la facultad en sus primeros 15 años de vida se vio reflejado en el estudio *“Perfil profesional del Sociólogo de la Universidad Santo Tomás y su perfil ocupacional”*, realizado en 1984 como una Tesis de Grado de la Maestría en Administración Educativa de la Universidad y realizada por Antonio José Mantilla, Francisco Rocha y Leonardo Trujillo.

Según esta investigación fueron 398 sociólogos egresados entre 1968 y 1980, con predominancia por género de las mujeres. El 70% de los egresados tenía en el momento de realización del estudio, trabajo. El 52.5% lo hacían en entidades públicas y el 44.8% en entidades privadas; 22.4% de estos tenían cargos de dirección de programas, 5.4 % coordinaba áreas y el 5.6% se dedicaba a la gerencia. En cuanto a la investigación, 31% la había realizado en el tema del cambio social y el 29% en implementación de programas; 11% declaró haber publicado obras.

En la evaluación del programa de Sociología de la Facultad, se encontró que las materias consideradas más útiles para el ejercicio profesional eran las relacionadas con las metodologías y técnicas. Finalmente, el estudio destaca:

El grado de satisfacción profesional resultó de correlacionar los índices de motivación de los egresados para seguir la sociología, el 68% escogió esta Carrera por el conocimiento de su utilidad y, el grado de

aprecio por ella, que se manifestó en un 57%, en el deseo de profundizar los estudios sociológicos, los beneficios laborales derivados de la preparación académica y el grado de satisfacción por medio del desempeño profesional. (Cuadernos de Sociología, n. 20, noviembre 1984, p. 20)

### **III. La Maestría en Planeación y Desarrollo y el nuevo aire de la Sociología Tomasina**

Después de dos décadas de enorme ebullición, los años ochenta traen para la Sociología una época de declive. En el plano nacional, los fallidos intentos de reforma agraria, la disolución de los movimientos campesinos y estudiantiles, el auge del narcotráfico, entre otros factores, se unieron a la muerte de los grandes líderes intelectuales internacionales y al desencanto de las grandes promesas revolucionarias.

En la Santo Tomás, la facultad de Sociología atraviesa también por una crisis. Los años ochenta inician con un descenso en el número de estudiantes del pregrado. Ante el bajo número de inscripciones en el primer período académico de 1981, se acuerda no abrir matrículas para primer semestre, adoptándose en consecuencia una política que consistió en mantener abierta la Facultad con los cursos del programa para los semestres superiores, hacer una política especial para grados y fortalecer la Maestría en Planeación Socioeconómica, el nuevo gran proyecto sociológico de la Santo Tomás.

La Maestría en Planeación Socioeconómica, inició en el año de 1973, a partir de la experiencia de la Especialización en Planeación del Desarrollo Social, la cual tuvo una enorme acogida en el derrotero de las Ciencias Sociales de su época. Posteriormente, el 26 de noviembre de 1975 se presenta al Consejo de Facultad (Acta 26) un anteproyecto realizado por el Decano de la Facultad, Alfonso Morant G., sobre la creación de un curso de posgrado sobre "*Administración y Planeación Social*". Realizados los estudios correspondientes, el Consejo Superior de la Universidad expide el Acuerdo 1 (27 de febrero de 1976) por el cual se crea la "*Maestría en Planeación del Desarrollo Socioeconómico*".

Producida la Reforma de la Educación Superior (Ley 80 de 1980) y el Decreto 3685 de 24 de diciembre de 1981, para acomodarse a sus términos, se adecua el programa denominándose en adelante "*Maestría en Administración y Planeación Socioeconómica*". Con el cumplimiento de la normatividad establecida, el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), mediante el Acuerdo 092 de 1985, renueva la aprobación del programa (Registro 66107 y Código de aprobación No. 1704631025 1100111200).

La enorme acogida de la Maestría, por parte de la comunidad universitaria nacional, fue fundamental para mantener viva la facultad de Sociología. Las consultorías fueron uno de los principales activos de la facultad. Se debe resaltar el estudio realizado para el DANE titulado "*Estratificación Social en Bogotá*", entre los años 1984 y 1986.

Durante la época de cierre del pregrado, la comunidad de egresados tomasinos jugó también un rol importantísimo. Se fundó la Asociación Profesional de Sociólogos de la Universidad Santo Tomás. Por iniciativa de la entonces Decana de la Facultad, Ana Dolores Medina de Ruiz, se realizaron dos Encuentros Nacionales de Sociólogos Tomasinos en el año 1993 y 1994. Los temas fueron "*La Sociología hacia el siglo XX*" y "*El sociólogo en las nuevas tendencias del desarrollo*", respectivamente. En el Segundo Encuentro se planteó una propuesta de Proyecto de Ley para reglamentar el ejercicio de la profesión del sociólogo y su reconocimiento como Carrera profesional así como la necesidad de solicitar a la Universidad la apertura del programa de Pregrado de la Facultad.

Presidida por la Decana de la Facultad, se reunió durante varias sesiones una comisión con egresados de la Facultad, con el fin de adelantar el estudio de factibilidad y académico para establecer nuevamente los estudios de pregrado de la Facultad. Concluido este estudio y luego de consultas a egresados y profesionales de la disciplina, habiéndose además completado el Plan de Estudios correspondiente, este se presentó finalmente al Consejo Académico, el cual fue aprobado iniciándose los estudios en el mes de julio de 1998. En honor a la tesonera labor de la entonces Decana de la Facultad, Ana

Dolores Medina de Ruiz para promover la reapertura del pregrado, y por ser la primera mujer en ocupar esa distinción, el Centro de Documentación de la Facultad lleva su nombre.



La Sociologa Ana Dolores Medina de Ruiz (Izq), primera mujer decana de la facultad y el Sociologo Guillermo Paez Morales (Der) primer egresado de la facultad y dos veces decano de la misma, en un evento de la facultad (2013)

Fotografía: Archivo de la Facultad de Sociología

Tras la reapertura del pregrado, se diseñó un nuevo plan de estudios, pero se conservó el énfasis de la Facultad desde sus orígenes; se implementó el sistema de créditos y se adicionó una práctica profesional en el IX semestre. Paralelamente, se cimentó una estrecha relación entre el pregrado y el campo de investigación de la Maestría que cambió su nombre por el de *“Maestría en Planeación y Desarrollo”*.

Con la reapertura del pregrado, la actividad académica de la Facultad volvió a sus mejores años. La fama que había ganado en sus años dorados, hizo que estudiantes de diversas procedencias sociales y de diversas regiones del país, optaran por estudiar allí. La Facultad de Sociología de la Universidad Javeriana, había cerrado definitivamente sus puertas, de manera que la Santo Tomás, fue el depositario en buena medida de la formación Sociológica del Humanismo Católico.

Así las cosas, los programas de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás se encaminaron en la búsqueda, desde un enfoque Católico Humanístico, en la reflexión y generación de cambios para solucionar los problemas sociales, la promoción de la democracia y la justicia social, la incidencia en el diseño de políticas públicas, el fortalecimiento del desarrollo territorial y de la participación ciudadana en los ámbitos locales, regionales y nacionales.

En el año 2006, la Facultad fue la anfitriona de la *Cátedra Orlando Fals Borda*, espacio académico e interinstitucional patrocinado por la Red Colombiana de Facultades de Sociología (RECFADES). Este acto inaugural contó con la asistencia de Orlando Fals Borda, académicos y estudiantes de Sociología del país. Fue este un acto de enorme transcendencia académica que premió la trayectoria de la Facultad.

#### **IV. Presente y futuro de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomas**

Actualmente, la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás cuenta con 262 estudiantes y 18 docentes, en su mayoría de tiempo completo, que posibilitan un alto compromiso en docencia e investigación. Este factor, entre muchos otros, fue tenido en cuenta para la obtención, por segunda vez, del Registro Calificado de Programas Académicos, otorgado por el Ministerio de Educación en Mayo de 2014.

En el momento, nos encontramos en proceso de actualización curricular, poniendo al día nuestro programa de pregrado con las tendencias más recientes de las Ciencias Sociales de Europa y Norteamérica, pero principalmente buscamos sintonizar nuestro pensum con las vanguardias sociológicas latinoamericanas.

La proyección social sigue siendo un rasgo distintivo del sociólogo tomasino. Queremos resaltar la articulación de las diversas asignaturas del curriculum, (metodologías, proyectos y planeación) con las actividades que se realizan en los centros de proyección social en Usme, Chapinero, Suba y



Cazucá, espacios en los cuales la Facultad ha impulsado el desarrollo comunitario y ha favorecido la práctica profesional de los estudiantes.



Un grupo de estudiantes de la Facultad de Sociología en una salida de campo, 2003.  
Fuente: Archivo de los egresados.

Simultáneamente, el énfasis investigativo es otro de nuestros grandes fuertes. La Facultad tiene nueve semilleros de investigación consolidados, que nos llenan de orgullo y que nos proyectan al futuro. Nuestros estudiantes han concursado y recibido varias veces financiación para sus proyectos de investigación y son asiduos participantes y ponentes en diversos congresos y encuentros especializados en Ciencias Sociales, en los ámbitos locales, nacionales e internacionales.

La Facultad pertenece a la red CLACSO -Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-, a la Red de Investigación del Sistema de Información e Incidencia en Derechos Humanos y migración Forzada – SIISDHES-CODHES y a REDFADES –Red de Facultades de Sociología-. Este año 2015, la Facultad de Sociología, vuelve a ser la anfitriona de la *Cátedra Orlando Fals Borda*, el espacio académico más importante dentro de la sociología colombiana.

Por todo lo aquí resaltado, el valor institucional de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás, es inmenso, porque ha sido un espacio académico participe de la historia social, política e intelectual. Celebramos 50 años de vida universitaria, y por nuestra Facultad, la historia contemporánea de Colombia y de Latinoamérica ha dejado su impronta.

## Referencias

- Arévalo Hernández Decsi, (1997) "Misiones internacionales económicas en Colombia: 1930-1960", en Revista Historia Critica, Numero 14. Bogotá: Universidad de Los Andes. p. 7-24.
- Cuadernos de Sociología (1984), n. 20.
- Fals Borda Orlando. (1971) Ciencia propia y colonialismo intelectual. Bogotá, Ed. Oveja Negra.
- Lebret Louis Joseph O.P. (1958), Misión Economía y Humanismo. Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia. Bogotá: Presidencia de la República- CNP.
- López De Rey Alina. (1976) La influencia de la prensa en la formación del pensamiento político. Tesis de grado, Facultad de Sociología, Universidad Santo Tomás.
- Plazas Claudia y Schicker, Ana Elizabeth. (1978) Causas de la desintegración familiar y ruptura matrimonial. Tesis de grado, Facultad de Sociología, Universidad Santo Tomás.
- Restrepo Forero Gabriel y Restrepo Forero Olga (1997) "Balance doble de treinta años de historia", en, Varios autores, La sociología en Colombia. Estado académico. Bogotá, Asociación Colombiana de Sociología, Errediciones.
- Tirado Mejía Álvaro (2014), Los años sesenta. Una revolución de la Cultura. Bogotá, Random House.
- Torres Parra Miriam (1977) La cultura de la sumisión. Estudio de caso realizado en una escuela del Distrito Especial. Tesis de grado. Universidad Santo Tomás, Facultad de Sociología
- Uribe Celis Carlos y otros (1982) Cien años de Sociología en Colombia. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.